

Salmos: Cerca de Dios #48

Una Perspectiva Real de la Enfermedad y la Muerte

Hemos estado viendo una gran realidad

- Incómoda
- Repugnante

Nos enfermamos y los que amamos se enferman

- Es una realidad universal

Hemos visto que hay dos cosas que podemos/debemos hacer

- Cuando estamos enfermos

1. Los hijos de Dios pueden pedir sanidad

- De su Padre

- Cuando están enfermos

Salmos 6 2 Ten piedad de mí, Señor, porque estoy sin fuerza; Sáname, Señor, porque mis huesos se estremecen. 3 Mi alma también está muy angustiada; Y Tú, oh Señor, ¿hasta cuándo? 4 Vuélvete, Señor, rescata mi alma; Sálvame por Tu misericordia.

Nosotros podemos hacer esto

- Cuando estamos miserables
- Podemos/debemos pedir a nuestro Padre que nos sane
 - Y muchas veces lo hace

2. Y aún más, cuando estamos enfermos

- Podemos/debemos buscar glorificar a Dios
 - Magnificar a Dios en medio de nuestra enfermedad

Filipenses 1 20 conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado, sino que con toda confianza, aun ahora, como siempre, Cristo será exaltado en mi cuerpo, ya sea por vida o por muerte.

Aún más que la sanidad, nuestro anhelo en la enfermedad

- Debe ser hacer resplandecer nuestra fe y confianza y gozo y paz
 - En nuestro Padre, el Rey del universo

Todavía falta algo

-
- Aun cuando oramos y Dios nos sana
 - y nos regocijamos en la sanidad

Hay algo por debajo

- Una tensión

- Una realidad incómoda

La mejor sanidad física no es permanente

A veces la enfermedad regresa

A veces entra otras enfermedades

- Otros huesos se quiebran

Y nuestros cuerpos se están decayendo

- Se deterioran progresivamente

Nuestros músculos atrofian

- Nuestros ojos se velan progresivamente
- Nuestra mente olvida más que antes
- Nuestra energía se gasta más rápidamente
 - Tenemos que tomar más descansos
- Nuestro pelo vuela

Los que son mayores que yo

- Podrían iluminarme con más cambios que vienen
 - Y los menores ven todo esto como algo un poco ridículo

Pero es inevitable

- Y todos estamos marchando hacia esto

Nunca nos mejoramos progresivamente

- Por esto lo mejor que se puede esperar
 - Es vernos bien/estar en buen forma/sentirnos bien “por nuestra edad”
- Lo mejor que podemos hacer es detener lo inevitable
 - Un poquito

Al final siempre nos espera la muerte

- No la podemos evitar

Idea grande: Nos desgastamos constantemente, nos enfermaremos y nos moriremos

No nos gusta esta realidad

- Para nada

Huimos de la enfermedad

- Hacemos lo posible para evitarla

Y nos desesperamos cuando nos enfermamos

- Solo podemos pensar en cómo estar bien de nuevo

Los cambios en nuestro cuerpo nos causan mucha angustia

- Porque son señales que nos vamos gastando

Nos quitan nuestra seguridad

- Y nuestra identidad y valor

Al final de cuentas porque nos dicen

- Que vamos hacia el fin

Entonces intentamos tapar/encubrir/esconder

- Cada pista que estamos estamos cambiando

Nos aterroriza la idea de nuestra muerte

- No pensamos en ni hablamos de nuestra muerte
- Y cuando lo hacemos nos da pánico

Si la enfermedad, nuestro empeoramiento físico y la
muerte es inevitable

-
- Entonces

Necesitamos una perspectiva realista/bíblica/eterna/verdadera

- De la enfermedad y la muerte

Hay una perspectiva real/verdadera

- De la muerte y enfermedad

Verla nos ayuda a vivir mejor

- A poder enfrentar nuestra enfermedad con valor
- Nuestro envejecimiento con gracia
- Y nuestra muerte con paz

Idea grande 1: Nos desgastamos constantemente, nos enfermaremos y nos moriremos

-
- Idea grande 2: Los hijos de Dios llevan la vida eterna en este cuerpo frágil

Empezamos en medio de una descripción

- De lo que significa ser regenerado

- Nacido de nuevo
- Una nueva persona
- Un hijo de Dios
- Salvado y rescatado

2 Corintios 4 6 Pues Dios, que dijo: «De las tinieblas resplandecerá la luz», es el que ha resplandecido en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en el rostro de Cristo. 7 Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la extraordinaria grandeza del poder sea de Dios y no de nosotros.

Después de describir el milagro de lo que es ser hijo de Dios

- Cambia su vista a dónde este tesoro reside
 - En nuestros cuerpos

Su enfoque ahora es lo frágil que es nuestro cuerpo

- Como si tuviera una macetera
 - Y la dejara caer
- Así de frágiles son
 - Y así de destinados a ser destruidos

Y llevamos la vida eterna en este cuerpo frágil

- El tesoro de los siglos

De buenas a primeras

- Dice que el propósito de esta desigualdad
 - Es para que el poder resplandezca en nosotros

Nuestros cuerpos frágiles

- Contienen el tesoro más grande del universo
- Y en comparación, este tesoro se ve increíble
 - Tal como es

*8 Afligidos en todo, pero no agobiados;
perplejos, pero no desesperados; 9
perseguidos, pero no abandonados;
derribados, pero no destruidos.*

Vivimos en un mundo quebrado

- Por la rebeldía contra su Creador
 - En cuerpos igualmente quebrados y débiles

Entonces constantemente estamos mal

- Tenemos problemas
 - Estamos abrumados

Y en la gran paradoja de la vida cristiana

- No estamos destruidos, agobiados ni desesperados

¿Cómo puede ser ciertas estas dos realidades?

- Al mismo tiempo
 - En la misma persona

Es por el tesoro que llevamos adentro

- Por lo que nos espera al termina esta vida

10 Llevamos siempre en el cuerpo por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo. 11 Porque nosotros que vivimos, constantemente estamos siendo entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo mortal. 12 Así que en nosotros obra la muerte, pero en ustedes, la vida.

Él conecta el sufrimiento que el Cristiano experimenta

- Particularmente lo experimentado en servicio del Reino y otros

- Con la muerte de Cristo

Cristo sufrió

- Y porque nosotros llevamos su muerte en nosotros
 - Como parte de este tesoro de poder ser los hijos de Dios

Nuestro sufrimiento puede ser convertido en vida para otros

- Nosotros sufrimos
- Y a través de nuestro sufrimiento
 - Otros pueden llegar a experimentar la vida, el tesoro
 - Que nosotros tenemos
 - En sus cuerpos frágiles

13 Pero teniendo el mismo espíritu de fe, según lo que está escrito: «Creí, por tanto hablé», nosotros también creemos, por lo cual también hablamos, 14 sabiendo que Aquel que resucitó al Señor Jesús, a nosotros también nos

resucitará con Jesús, y nos presentará junto con ustedes. 15 Porque todo esto es por amor a ustedes, para que la gracia que se está extendiendo por medio de muchos, haga que las acciones de gracias abunden para la gloria de Dios.

Llevando este tesoro de la salvación

- En nuestros cuerpos mortales

Resultará en nuestra resurrección corporal

- De nuestras tumbas
 - Igual que nuestro Salvador

Así que nuestra enfermedad y muerte no será nuestro fin

- Viviremos con nuestro Señor por siempre

Parte de este tesoro que llevamos

- Es nuestra vida eterna

16 Por tanto no desfallecemos, antes bien, aunque nuestro hombre exterior va decayendo, sin embargo nuestro hombre interior se renueva de día en día.

Este tesoro nos da una perspectiva totalmente diferente

- Frente el deterioro de nuestro cuerpo

Podemos aceptar la realidad

- De que el cuerpo se deshace
 - Sin desanimarnos
- Sin ser abrumados por la enfermedad
 - O el lecho de la muerte

Porque sabemos que por adentro somos nuevos

- Y cada día el Espíritu nos transforma más y más

- A la imagen de Cristo
- Y cada día nos acercamos más a la meta de nuestra fe
 - Verlo cara a cara

17 Pues esta aflicción leve y pasajera nos produce un eterno peso de gloria que sobrepasa toda comparación, 18 al no poner nuestra vista en las cosas que se ven, sino en las que no se ven. Porque las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

Podemos saber que lo que sufrimos en nuestro cuerpo

- En esta vida
 - Nos acerca cada vez más a la gloria incomparable

Así que al decaerse nuestro cuerpo

- No nos fijamos en esto

- Sino en lo que viene

2 Corintios 5 1 Porque sabemos que si la tienda terrenal que es nuestra morada, es destruida, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha por manos, eterna en los cielos. 2 Pues, en verdad, en esta morada gemimos, anhelando ser vestidos con nuestra habitación celestial; 3 y una vez vestidos, no seremos hallados desnudos. 4 Porque asimismo, los que estamos en esta tienda, gemimos agobiados, pues no queremos ser desvestidos, sino vestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida. 5 Y el que nos preparó para esto mismo es Dios, quien nos dio el Espíritu como garantía. 6 Por tanto, animados siempre y sabiendo que mientras habitamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor. 7 (Porque

por fe andamos, no por vista).

Lo real no es este cuerpo que tanto nos esforzamos por mantener

- Sino el cuerpo celestial, espiritual que recibiremos en los cielos
 - Que Dios nos dará

Dios comprueba esta promesa

- Por poner su Espíritu Santo en nuestro cuerpo frágil

Y más que esto llega a ser nuestra realidad

- Más anhelamos recibir lo real
- Nuestro cuerpo glorioso
- Estar con nuestro Padre
- En su nueva ciudad
- Donde no hay llanto ni tristeza ni dolor

8 Pero cobramos ánimo y preferimos más bien

estar ausentes del cuerpo y habitar con el Señor.

Sabiendo esto, no huimos de la muerte

- No la buscamos
- Pero no es nuestro enemigo
 - Porque nuestro Salvador la venció

Deseamos habitar con nuestro Señor

- Y nuestras enfermedades, dolores, envejecimiento y muerte eventual
 - Son nada más pasos en el camino que nos lleva a Él

Aplicación

Llevamos la vida eterna en este cuerpo frágil

Nos vamos a debilitar, enfermar y morir

- Esta existencia no es nuestra realidad verdadera
 - Sino una sombra

Y nuestro sufrir aquí nos obra gloria eterna

Entonces, ¿Qué debemos hacer?

En vez de desesperarnos por lo que está pasando

- La enfermedad
- El empeoramiento de nuestro cuerpo y mente
- La muerte que viene

Debemos vive de acuerdo con esta realidad

- El texto nos dice cómo hacer esto

No Cristiano: Entregarte a Cristo

Eventualmente pasarás de esta vida

- Verás a tu Creador cara a cara

Lo único que puedo decirte son las palabras del Apóstol Pablo

- Al final de esta escritura:

2 Corintios 5 20 Por tanto, somos embajadores de Cristo, como si Dios rogara por medio de nosotros, en nombre de Cristo les rogamos: ¡Reconcíliense con Dios! 21 Al que no conoció pecado, lo hizo pecado por nosotros, para que fuéramos hechos justicia de Dios en Él.

Sea reconciliado a Dios

- No esperes más
- Entregate a Jesús por arrepentirte y bautizarte
- Sea reconciliado a Dios

Cristiano: Cuando estás enfermo, ves envejecimiento o

contemplas tu muerte

Recuerda esta gran realidad

- En vez de „estoy perdiendo todo“
- Agarra uno de los versos de este texto
 - Y luchar por recordar y creer y sentir la verdad

2 Corintios 4 16 Por tanto no desfallecemos, antes bien, aunque nuestro hombre exterior va decayendo, sin embargo nuestro hombre interior se renueva de día en día.

17 Pues esta aflicción leve y pasajera nos produce un eterno peso de gloria que sobrepasa toda comparación,

2 Corintios 5 1 Porque sabemos que si la tienda terrenal que es nuestra morada, es destruida,

*tenemos de Dios un edificio, una casa no
hecha por manos, eterna en los cielos.*

Soy un hijo del Rey

- Lleno de su Espíritu

Me espera un cuerpo glorioso

- En la ciudad de gloria
- Al lado del Rey de gloria

Más que sentimos esta realidad

- Más nuestras afecciones en esta vida son transformadas

Comunión

Este mismo texto describe por qué podemos tener este tesoro

- En nuestro cuerpo frágil

2 Corintios 5 14 Pues el amor de Cristo nos

apremia, habiendo llegado a esta conclusión: que Uno murió por todos, y por consiguiente, todos murieron. 15 Y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para Aquel que murió y resucitó por ellos. 16 De manera que nosotros de ahora en adelante ya no conocemos a nadie según la carne. Aunque hemos conocido a Cristo según la carne, sin embargo, ahora ya no lo conocemos así. 17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron, ahora han sido hechas nuevas. 18 Y todo esto procede de Dios, quien nos reconcilió con Él mismo por medio de Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; 19 es decir, que Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo con Él mismo, no tomando en cuenta a los hombres sus

transgresiones, y nos ha encomendado a nosotros la palabra de la reconciliación.

Cristo entró en un cuerpo tan frágil como el nuestro

- Se sujetó a nuestras limitaciones, enfermedades, deterioro
- Y al final, una muerte horrenda

Una muerte como la nuestra porque todo moriremos

- Y una muerte peor que la nuestra porque en su muerte tomó nuestro lugar
- Por recibir el castigo por nuestra desobediencia contra Él

Y en Él

- Por su muerte, nosotros podemos nacer de nuevo
 - Y ahora vivir por Él
- Estar reconciliados a Dios
 - Sus hijos e hijas amados
- Perfectos en sus ojos

- Porque nos cubre la justicia de Cristo

Y porque Él resucitó de la muerte con poder

- En Él también tenemos hoy la promesa segura de nuestra resurrección de nuestra muerte

Tenemos este tesoro en vasos de barro

- Porque el Hijo de Dios fue aplastado en nuestro lugar

Así que ahora tomamos el pan y el jugo

- Y recordamos su muerte en nuestro lugar
- Y nuestra resurrección prometida